



# Pasado, presente y futuro de la universidad. Una caracterización de la misión universitaria desde la experiencia académica\*

<https://doi.org/10.22395/csye.v11n22a9>

**Andrea Garrido Rivera**

Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile

[andrea.garrido@ucsc.cl](mailto:andrea.garrido@ucsc.cl)

<https://orcid.org/0000-0001-9569-1956>

## RESUMEN

La investigación aborda los imaginarios académicos respecto de la misión de la universidad en el contexto de la educación superior. Su valor radica en que, si bien existe abundante literatura del nivel terciario, la mayoría son revisiones teóricas que invisibilizan al sujeto académico desde su relato, lo que constituye un aspecto diferenciador al situarla desde lo contextual y hermenéutico. El artículo se sitúa desde una metodología cualitativa, la cual, mediante entrevistas, recoge el testimonio académico en disciplinas y universidades distintas. Los resultados dieron cuenta de la configuración de imaginarios respecto de la misión universitaria diferenciados por dimensiones históricas, contextuales y personales que no se restringen a un campo disciplinar específico.

**Palabras clave:** universidad; educación superior; imaginarios; academia; misión universitaria.

---

Cómo citar: Garrido Rivera, A. (2022). Pasado, presente y futuro de la Universidad. Una caracterización de la misión universitaria desde la experiencia académica. *Ciencias Sociales y Educación*, 11(22), 200-231. <https://doi.org/10.22395/csye.v11n22a9>

Recibido: 25 de enero de 2022.

Aprobado: 19 de abril de 2022.

## **Past, Present, and Future of University. A Characterization of the University's Mission from the Academic Experience**

### **ABSTRACT**

The research addresses the academic imaginaries regarding the mission of the university in the context of current Higher Education. Its value lies in the fact that, although there is abundant literature at the tertiary level, most of it constitutes theoretical opinions, which make the academic subject invisible from his story, which constitutes a differentiating aspect, by placing it from the contextual and hermeneutical point of view. The article is situated in a qualitative methodology, which collects the academic testimony in different disciplines and universities through interviews. The results revealed the configuration of imaginaries regarding the university mission differentiated by historical, contextual, and personal dimensions, which are not restricted to a specific disciplinary field.

**Keywords:** University; Higher education; imaginary; academy; university mission.

## **Passado, presente e futuro da universidade. Uma caracterização da missão universitária a partir da experiência acadêmica**

### **RESUMO**

A pesquisa aborda os imaginários acadêmicos sobre a missão da universidade no contexto da Educação Superior atual. Seu valor está no fato de que, embora haja abundante literatura no nível terciário, a maior parte constitui-se de opiniões teóricas, que tornam o sujeito acadêmico invisível a partir de sua história, o que constitui um aspecto diferenciador, ao colocá-lo do ponto de vista contextual e hermenêutico. O artigo situa-se a partir de uma metodologia qualitativa, que por meio de entrevistas, coleta ou testemunho acadêmico em diferentes disciplinas e universidades. Os resultados revelaram a configuração de imaginários sobre a missão universitária diferenciada por dimensões históricas, contextuais e pessoais, que não se restringe a um campo disciplinar específico.

**Palavras-chave:** universidade; educação superior; imaginário; academia; missão universitária.

## Introducción

En tiempos en que el escenario universitario se vuelve particularmente controvertido, producto de las demandas ciudadanas expresadas en los movimientos sociales y estudiantiles que emergen en diversas partes del mundo y con mucha fuerza también en Latinoamérica (Montiel, 2020), es prudente volver a observar su misión. La discusión de la finalidad universitaria ha estado presente desde sus inicios (Mondolfo, 1966; Mayordomo y Ruiz, 1982; Iyanga, 2000; Sevilla, 2008; Oncina, 2009; Esteban y Román, 2016; Wolff, 2017), incluso en lo denominado “prehistoria de la universidad” (Scott, 2006; Oncina, 2009; Tejerina, 2010); y en su historiografía se observan diversos énfasis en la configuración de su misión, siendo los más representativos: búsqueda de la verdad, preparación intelectual, formación del carácter y preparación profesional, ideas que se plasmaron en las primeras universidades (Scott, 2006) y que hoy siguen siendo parte de la discusión.

Dichos énfasis se concretaron en una serie de modelos universitarios que aparentemente hoy tendrían vigencia, tales como: el modelo de universidad medieval, el inglés, el napoleónico, el humboldtiano y el americano (Tejerina, 2010; Altbach et al., 2011; Sáez, 1986; Bricall, 2000; Manzano-Arrondo y Torrego, 2009; Negrín y Vergara, 2014). Modelos que se institucionalizaron desde las primeras universidades, y que hoy conviven de manera simultánea en todo el mundo y constituyen referentes que permiten caracterizar a la entidad en términos estructurales.

Estos modelos de universidad ofrecen variaciones en función de las sociedades y épocas en que surgieron (Sáez, 1986). Algunos tomaron en herencia los aportes del saber greco-romano y legitimaron en ellas sus fundamentos (Mayordomo y Ruiz, 1982; Colish, 1997; Aurell, 2015; Bicocca, 2016). Por su parte, en la universidad alemana, impulsado por Humboldt (1943), se visualiza el giro de la formación universitaria de lo medieval a lo científico (Oncina, 2009); idea que trascenderá en el desarrollo y creación de las universidades modernas vinculadas a la investigación, durante casi todo el siglo XIX y XX, lo que coincide con el régimen epistémico de la ciencia académica (Liedman y Torsten, citados en Wittrock, 1996).

Sin embargo, en Alemania, como en muchas otras partes de Europa y América, el surgimiento de la universidad orientada a la investigación coexistió con la formación de un Estado-nación moderno (Llambías, 1958), donde tomará fuerza el carácter profesionalizador o napoleónico, sobre todo en los contextos donde había que reorganizar el Estado, por ejemplo, el caso de Chile. Además, la universidad contemporánea ha sido influida por el proceso de revolución

industrial que no llegó al mismo tiempo a los distintos países, siendo este un elemento que hay que tener en cuenta.

Avanzada la segunda mitad del siglo XX, aparece con mucha fuerza la visión norteamericana de universidad, siendo Kerr durante la década de los años sesenta, quien da el primer paso y diseña una política que pone el acento en el desarrollo de conocimiento como inversión económica. Sostiene que los conocimientos en varios ámbitos (salud, poderío militar, competitividad económica) se convertirían en propulsores del crecimiento (Kerr, 2001), sin advertir que posteriormente generarían competencia y desigualdad entre las instituciones (Marginson, 2008; Hall, 2018; Huang et al., 2018; Manzano-Arrodo, 2018). Contrariamente, en esta misma época, en Latinoamérica los énfasis de la universidad tomarán un carácter eminentemente social (Brunner, 2009), lo que en caso de Chile se extenderá hasta inicio de la década los años setenta y culminará con el periodo de dictadura.

Durante la década de los años noventa, y cercano al siglo XXI, diversos encuentros motivaron la reflexión y proyección de la universidad para el nuevo centenario (Allen y Morales, 1996), aquí se retomará la discusión respecto a dos puntos; por un lado, el eje social de la información y el conocimiento, aspectos ya tratados por Kerr en la década del sesenta; por otro lado, la discusión de la autonomía universitaria (Atria, 2014; Bernasconi, 2014), a partir del componente de efectividad que pondrá énfasis en la cultura de medición y rendición de cuentas, hoy ampliamente extendida en el sistema universitario.

No obstante, la discusión universitaria toma un nuevo giro a finales de la misma década, con la instalación del Acuerdo de Bolonia (1999), que se materializará a través del Proyecto Tuning y Tuning Latinoamérica (Beneitone et al., 2007). Esto será visto por algunos como un atropello a la torre de marfil, a cambio de una excesiva especialización decantada en modelos de formación por competencias, en muchos casos instrumentales o funcionalistas (Barnett, 2001), desprovistos, por ejemplo, de una formación cultural (Nussbaum, 2010; Iyanga, 2000; Lyotard, 1987).

Esta caracterización describe la crisis de la universidad, otros más al extremo, hablan incluso de su fin (Bermejo, 2009; Valdecantos, 2014; Llovet, 2014). Sin embargo, hay quienes consideran que sería una oportunidad de modificar estructuras hegemónicas atemporales (Habermas, 1987; Derrida, 2002). La crítica se dirige a la incapacidad de la universidad para responder a las demandas formativas de la ciudadanía y reproduce la desigualdad, tal como en los años sesenta y setenta se criticaba al modelo academicista (Galcerán, 2013; Quaresma y Villalobos, 2018; García Masip, 2018).

Zabalza (2009) menciona la necesidad de modificar su estructura interna para romper con la burocratización del sistema. González (2014) advierte que los cambios la han convertido en un sistema artificial que afectaría la situación laboral y de estatus del cuerpo académico (D'ors, 1980; Day y Gu, 2012), y pone en evidencia la mercantilización de la educación superior (Hall, 2018; Huang et al., 2018), lo que genera resistencia a nivel global.

Por su parte, el ideal latinoamericano ha estado marcado por algunas particularidades que matizan el discurso histórico, ya que, si bien es cierto que la fundación de las primeras universidades en el cono sur tiene una inspiración cristiano-católica y de tradición colonial europeizante, con los procesos independentistas y posteriormente con la consolidación de la república se va matizando y adquiere una impronta eminentemente social (Meller y Meller, 2007). Un ejemplo, como ya se mencionó es el caso de Chile. El descontento social que generó la crisis de 1920, se expresó también en la universidad bajo los ejes de democratización, cobertura y autonomía, a los que se agregarán los conceptos de Estado docente y educación gratuita y laica en las décadas de los años cuarenta y sesenta (Portantiero, 1987; Serrano, 1994).

En la década del sesenta serán los ideales de Andrés Bello y de Ignacio Domeiko (Serrano, 1994) los que se comienzan a instalar en la Universidad de Chile, pese a que en su fundación a mediados del siglo XIX el ideal de investigación no lograba implementarse. Hasta esos años, el cuerpo académico desarrollaba también tareas profesionales fuera del campus (Molina, 1939), por ende, serán estas dos funciones las que convivirán. Este modelo, con un evidente matiz social, se reforzará con la reforma universitaria de 1967, donde se acentúa de manera institucionalizada la vinculación con la sociedad, que se identificará como un sello característico de la tradición latinoamericana.

Sin embargo, en los años ochenta se asume el cambio de paradigma a nivel global bajo una concepción economicista (Scherz, 1986), lo que cambiará el sentido de la universidad en Chile e instalará el modelo de mercado en la educación superior (Meller y Meller, 2007).

En la actualidad, parte de la academia latinoamericana evidencia un sentimiento descolonizado de la idea de universidad (Dussel, 1994; Alvayay, 1998; Aboites, 2010), producto de la toma de consciencia del significado que ha tenido la occidentalización iniciada en los siglos XVI y XVII con las primeras universidades (Grosfoguel, 2013). Aboites (2010), Menoni (2015) y Pérez Lindo (2016) señalan que no se ha terminado de consolidar un proyecto capaz de hacer frente a la crisis de identidad de la universidad. Al respecto, Carli (2012), Porter (2010), Menoni (2015) y Dagnino (2015) mencionan que las nuevas problemáticas de la vida universitaria estarían siendo atravesadas por

dimensiones globales y locales que requieren configurar visiones distintas de hacer universidad.

Todos estos antecedentes justifican un análisis empírico de la misión de la universidad, desde nuestro tiempo, con el objetivo de ampliar la reflexión respecto a los ejes que sostienen la institucionalidad. De esta manera, el estudio responde la siguiente interrogante: ¿cuáles son los imaginarios de la misión universitaria que construyen académicas/os en Chile, que trabajan en áreas disciplinares y tipos de universidades distintas? La investigación se realizó en Chile, considerando una representación de académicas/os que trabajan en el sistema universitario en distintas facultades y tipos de universidades.

## Método

El modelo metodológico utilizado responde al paradigma cualitativo y toma como referencia los aportes del construccionismo de Berger y Luckmann (2012). La unidad de estudio se conformó por diez académicos/as de diferentes facultades que se desempeñan en cinco universidades con dependencias distintas (tabla 1). Su caracterización tipológica corresponde a un muestreo opinático, intencionado no probabilístico, que buscó profundizar en la realidad académica del caso chileno.

Tabla 1. Composición de la unidad de estudio

Composición de la unidad	Universidad n° 1	Universidad n° 2	Universidad n° 3	Universidad n° 4	Universidad n° 5
<b>Tipología de universidad</b>	Privada con función pública y confesional.	Privada	Pública	Privada con función pública y laica.	Privada con función pública y de carácter técnico.
<b>Académicos por Facultad (1)</b>	-Facultad de Derecho. -Facultad de Ciencias.	-Facultad de Ciencias empresariales. -Facultad de Psicología.	-Facultad de Arquitectura. -Facultad de Ingeniería.	-Facultad de Ciencias Sociales. -Facultad de Medicina.	-Departamento de Mecánica (Automotriz). -Departamento de Ciencias Básicas (Matemáticas).
<b>Total de entrevistados por universidad</b>	2	2	2	2	2

Fuente: elaboración propia

Respecto a las técnicas de recolección de información, se trabajó con entrevistas semiestructuras (Prieto Parra, 2001). En cuanto al análisis, se consideraron los criterios propuestos por Baeza (2003), Ruíz (2012), Flores (2009) y Patton (2015), utilizando un análisis de tipo inductivo. Para el tratamiento de datos se trabajó con el software Atlas ti, v.7, desde la orientación de Sabariego-Puig et al. (2014). Por último, para el control de calidad de los datos se utilizó triangulación de informantes y consulta a pares expertos.

## Resultados

En este apartado se hará énfasis en el proceso de obtención de resultados, se presenta de manera esquemática el listado de códigos que surgen del análisis inductivo de las entrevistas (tabla 2). Se consideró como parte del proceso la cantidad de referencias obtenida por cada código, las que se identificaron con numeración al interior del paréntesis. Por otra parte, se muestran las relaciones de asociatividad que cada código establece con otros, identificando relaciones de dependencia, jerarquía, causa y/o consecuencia, lo que otorgará sentido semántico a la interpretación. En esta etapa es donde la red construida recibe la denominación de sistema categorial.

Tabla 2. Listado de código y red de relaciones

UH: Análisis interpretative Configuration imaginary File: [C:\Users\andracecilia\Documents\Scientific Software\ATLAsTi\TextBank\Análisis interpretativo.hpr7]	
<p><b>Código: Diferenciación de universidades y/o facultades {75-3}</b>                  &lt;contradicts&gt; Funciones de la universidad                  &lt;is part of&gt; Reformas y/o cambios en Educación                  Representación de la Universidad actual &lt;is associated with&gt;</p> <p><b>Código: Experiencia académico profesional {62-4}</b>                  &lt;is associated with&gt; Sentido de pertenencia y valoración del proyecto institucional                  &lt;is associated with&gt; Situación contractual                  Motivación por el trabajo académico &lt;is associated with&gt;                  Sentido de trascendencia &lt;is associated with&gt;</p>	<p><b>Código: Representación de la Universidad actual {136-3}</b>                  &lt;is associated with&gt; Diferenciación de universidades y/o facultades                  &lt;is associated with&gt; Funciones de la universidad                  Sentido de pertenencia y valoración del proyecto institucional &lt;is cause of&gt;</p> <p><b>Código: Representación de la Universidad de ayer {37-4}</b>                  &lt;is associated with&gt; Enfoque formativo                  &lt;is associated with&gt; Funciones de la universidad                  Idea de la persona académica de ayer &lt;is part of&gt;                  Idea del estudiante de ayer &lt;is part of&gt;</p>

<p><b>Código: Experiencia de vida como referente {22-1}</b>                  Motivación por el trabajo académico &lt;is part of&gt;</p> <p><b>Código: Funciones de la universidad {41-9}</b>                  &lt;is part of&gt; Representación del ideal de universidad&lt;is part of&gt; Visión del académico                  &lt;is part of&gt; Visión del estudiante                  Diferenciación de universidades y/ o facultades                  &lt;contradicts&gt;Enfoque formativo &lt;is part of&gt;                  Idea de la persona académica de ayer &lt;is associated with&gt;                  Representación de la Universidad actual &lt;is associated with&gt;                  Representación de la Universidad de ayer &lt;is associated with&gt;                  Representación de un ideal de persona académica &lt;is cause of&gt;</p>	<p><b>Código: Representación del ideal de universidad {99-3}</b>                  Funciones de la universidad &lt;is part of&gt;                  Representación de un ideal de estudiante universitario &lt;is part of&gt;                  Representación de un ideal de persona académica &lt;is part of&gt;</p> <p><b>Código: Tipo de universidad {13-1}</b>                  Sentido de pertenencia y valoración del proyecto institucional &lt;is associated with&gt;</p>
--	---

Fuente: elaboración propia.

La organización anterior da lugar a las familias categoriales, tal como se presenta en la síntesis de la tabla 3.

Tabla 3. Códigos, familias y categorías

Familias de categorías	Códigos
Imaginario de la idea de pasado de la misión universitaria	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Representación de la idea de pasado de la universidad (conceptualización, fines, estructura y funcionamiento).</li> <li>2. Funciones de la universidad de ayer.</li> <li>3. Enfoque formativo en la universidad de ayer.</li> <li>4. Contexto social.</li> </ol>
Imaginario de la idea actual de misión universitaria	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Diferenciación de universidades y/o facultades.</li> <li>2. Función de la universidad actual.</li> <li>3. Contexto social.</li> </ol>
Imaginario de un ideal de misión universitaria	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Funciones de la universidad ideal.</li> </ol>

Fuente: elaboración propia.

Una vez realizado el análisis bajo el criterio de temporalidad, se procedió a la conformación de la categoría central que dio lugar a la interpretación de los imaginarios de la misión de la universidad construidos por el cuerpo académico representativo de las áreas disciplinares del estudio y las tipologías de universidades.

A modo ejemplificador se presentan las siguientes tres tablas (tabla 4, 5 y 6), que permiten mostrar los resultados por cada categoría.

Tabla 4. Idea académica de la misión de la universidad de ayer

Idea académica de la misión de la universidad de ayer		
Código de categoría	Data	Hallazgo
<b>Función de la universidad (F)</b>	“La universidad formaba los profesionales, era su forma de vincularse con la sociedad” (E.5, comunicación personal, 2017).	El discurso académico asocia el propósito con la formación profesional. Se advierte que el énfasis estaba en la docencia y desde ahí deriva a una vinculación social.
	“Con la dictadura se produce un debilitamiento de la educación en todos sus niveles” (E.4, comunicación personal, 2017). Lo anterior, debido a que con el contexto político “algunos académicos pasan al exilio, otros son exonerados, otros” (E.4, comunicación personal, 2017).	Se evidencia fragmentación de la misión post dictadura 1973. El contexto de dictadura es visto como condicionante que quebranta la universidad como vinculación social.
	“Se produce un giro en la formación con énfasis en la técnica profesional desideologizada” (E.4, comunicación personal, 2017).	Dentro de los aspectos que se señalan: exoneración, exilio de intelectuales, se altera la libertad de pensamiento, se produce un enclaustramiento de la universidad y de la sociedad.
Caracterización de la práctica docente (P.D)	“Se ha perdido la parte humana, el sentido de lo colectivo, la idea de lo público, la conciencia social” (E.10, comunicación personal, 2017).	Otros afirman que el contexto universitario se regía por valores distintos: el sentido de lo colectivo, la idea de lo público, lo social.
-Idea de la persona académica de ayer.	“En la práctica docente se trabajaba desde la libertad de cátedra” (E.1, comunicación personal, 2017).	Respecto a la función docente, se menciona que esta no estaba organizada bajo algún modelo concreto, como hoy día, apelando a la libertad de cátedra.
-Funciones de la universidad de ayer.	“No había centros de apoyo a la docencia” (E.5, comunicación personal, 2017)	Respecto de los métodos pedagógicos, se percibe, en parte, un mayor uso de la clase tradicional de tipo frontal, con método expositivo y la preparación de lecciones por parte de los estudiantes que luego se debían presentar al docente o a un colectivo.
-Enfoque formativo en la universidad de ayer.	“Mucha lectura, estudiar solo, muchas horas, con su libro y luego exponer” (E.1). “Los métodos eran distintos, había libros, había menos distracciones y la ocupación era leer, estudiar” (E.6, comunicación personal, 2017).	
	“Vivían al alero de una familia nuclear donde se realizarían los roles clásicos. Con una madre muy presente” (E.1, comunicación personal, 2017).	Existe la percepción de que estudiando universitario tenía una forma de vida distinta y que la razón del cambio se asociaría a la conformación del grupo familiar (responde a su propia experiencia en la universidad),

<b>Idea académica de la misión de la universidad de ayer</b>		
<b>Código de categoría</b>	<b>Data</b>	<b>Hallazgo</b>
<b>Características del estudiantado (C.E)</b>	"La motivación por aprender era otra, las formas de aprender eran distintas. Se tomaba más en serio entrar a la universidad" (E.1, comunicación personal, 2017).	Se hace énfasis en el compromiso vinculado a una motivación intrínseca por aprender. Esto se asocia con una mayor consciencia respecto al acceso).
	"Los estudiantes podían entender el papel de la universidad en la sociedad" (E.4, comunicación personal, 2017)	Cabe destacar que esto tiene directa relación con la vivencia de cada entrevistado en su rol como estudiante. Por ejemplo, en E4, su activa participación en el movimiento reformista del año 1967.
	"Era una educación para una minoría, con una preparación distinta. Una actitud distinta" (E.3, comunicación personal, 2017).	Es importante señalar que aun cuando los entrevistados responden a distintas épocas de vivencias universitarias, existe acuerdo por reconocer en el estudiantado de antes algunos aspectos comunes ligados a la disposición o actitud hacia el estudio en la universidad.
	"El estudiante era más autónomo, más auto dirigido, con disposición al estudio" (E.5, comunicación personal, 2017).	
	"Los métodos eran distintos, había libros, había menos distracciones y la ocupación era leer, estudiar" (E.6, comunicación personal, 2017).	Se evidencia una directa relación entre educación secundaria de la época (años sesenta) con algunos atributos que permiten valorarla positivamente como puerta de entrada a la universidad.
<b>Contexto sociocultural (C.S)</b>	<b>Antes de los años sesenta</b>	
	"El contexto ha cambiado, en una primera instancia había una sociedad con alto porcentaje de analfabetismo, por otro lado, la universidad era elitista" (E.1 y E.4, comunicación personal, 2017), "la sociedad era elitista y estratificada, había mucha pobreza" (E.1, comunicación personal, 2017), "nosotros, en general, una sociedad elitista, con mucho analfabetismo, con mucha pobreza, con muchas familias pobres. Nuestras madres no trabajaban" (E.1, comunicación personal, 2017).	Se mencionan aspectos que se relacionan con una sociedad descendida socioeconómicamente, con una estratificación social alta, y un bajo acceso a la educación. Por otra parte, con una valoración de las instituciones (familia, iglesia).

---

**Idea académica de la misión de la universidad de ayer**

---

Código de categoría	Data	Hallazgo
	<p>“Nuestras madres no trabajaban, entonces teníamos lo que se llama en el fútbol, la marcación al hombro. Llegaba en las tardes a tomar once y luego ella me decía: ya joven instálese ahí y si yo era el hijo menor, a los hijos mayores o estos ayudando a los menores. Pero siempre la madre ahí y si había que estar con un palito, con un palito... como eran las madres antiguamente. Con mucho cariño, pero hasta ahí no más y a las 8:00 coman y acostarse y al otro día a levantarse a las 6:30 o 6:45” (E.1, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Las mujeres no podían salir y tantas otras cosas, ni pololeos, ni nada” (E.1, comunicación personal, 2017).</p>	<p>En cuanto a la vida social, desde la distribución de roles estereotipados por género se menciona que las mujeres tenían una vida social reducida y circunscrita al hogar. Se destaca como valor y que a su vez ayudaría a encausar a la familia.</p>
	<p>“Por otra parte, la inserción de la tecnología: no había tecnología, por tanto, la entretención era leer. No se lee, nosotros leíamos, leíamos porque no teníamos televisión, no teníamos internet. Recordemos que la televisión llega a Chile el año sesenta y dos” (E.1, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Por ejemplo, la tecnología porque cuando nosotros estudiábamos con suerte teníamos televisión, y monitos de 4 a 5 de la tarde y resulta que ahora los niños ven monitos todo el día, tienen otra forma, están con el computador, con el celular, están viendo tele...” (E.3, comunicación personal, 2017).</p>	<p>En comparación con lo anterior, se visualiza la irrupción de la tecnología como un distractor.</p>
	<p>“Curas antiguos, mis profesores: Pedro Azocar, Gonzalo Arévalo, curas que eran magníficos, espectaculares, con grandes títulos, grandes dotes, de todo tipo, nada que ver con los curas actuales” (E.1, comunicación personal, 2017).</p>	<p>Se validan instituciones y roles clásicos de la sociedad, se menciona un cambio en cuanto a la persona del párroco o sacerdote. En este último punto, se advierte cómo la institucionalidad de la iglesia, muy presente en la sociedad chilena, durante el siglo XX.</p>

---

<b>Idea académica de la misión de la universidad de ayer</b>		
<b>Código de categoría</b>	<b>Data</b>	<b>Hallazgo</b>
	<b>Entre 1960 y 1973</b>	
	Se produce, por aquel entonces, un movimiento interesante en las universidades católicas de ala progresista y, principalmente, canalizada en los estudiantes de todo el continente sudamericano. "Dentro de sus postulados estaba el compromiso social que debía asumir la universidad con el entorno" (E.4, comunicación personal, 2017).	Con relación al contexto, durante los años sesenta y setenta, se reconoce, desde el discurso académico, estar marcado por los siguientes temas: inicio de procesos de democratización de la sociedad, mayor acceso a la cultura y educación, reforma universitaria, resurgimiento de planteamientos de izquierda.
	"Acentuaron el contacto real con la sociedad de la época, asentando un compromiso con las necesidades del pueblo y que se discutían de manera colectiva" (E.4, comunicación personal, 2017).	Se relaciona con la idea de una universidad que se visualizaba ajena al mundo social y con acceso restringido, lo que incitará, en gran parte, los movimientos de reforma de la época.
	"Las universidades eran pocas y el acceso a ellas también era restringido" (E.1, comunicación personal, 2017).	La universidad en Chile se ve influenciada por la reforma de la iglesia en América Latina, específicamente por el surgimiento de la Teología de la Liberación.
	"Desde el punto de vista del financiamiento, si bien la universidad era gratuita hasta antes del año 1973, había que asegurar ciertas condiciones económicas en los jóvenes que les permitieran avanzar en los estudios universitarios" (E.4, comunicación personal, 2017).	
	"Era una educación para una minoría, con una preparación distinta (E.3, comunicación personal, 2017).	
	"Con la dictadura se interviene la universidad, ya que lo que se intenta es despolitizar el movimiento, hay que recordar que en los sesenta se forma líderes universitarios, surgen movimientos de izquierda. En Concepción nace el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR)" (E.4, comunicación personal, 2017). Se menciona que lo que operó fue una racionalidad política (E.4, comunicación personal, 2017). "Se infunde temor y la universidad se enclaustra, por otro lado, hay una fuga de intelectuales, lo que provoca un retroceso de lo que se había alcanzado con la reforma del sesenta, se pierde lo que se estaba construyendo" (E.4, comunicación personal, 2017).	Se visualiza el contexto social en dictadura como una amenaza directa a la idea de universidad. Se relaciona con la idea de una institución vinculada a personas, cuya tarea se sitúa en el encuentro de una diversidad de pensamientos, lo que no la hace compatible con el contexto político, y es intervenida.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 5. Idea académica de la misión de la universidad de hoy

Idea académica de la misión de la universidad de hoy		
Código de categoría	Data	Hallazgo
Función de la universidad (F)	<p>“que es entregar productos al país profesionales o gentes especializadas en algún dominio” (E.7, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Yo creo que está entregando profesionales al mercado” (E.10, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Formar profesionales técnicos universitarios, con una base sólida, y especialistas en ciencia y tecnología. Que ellos sean los líderes en ciencia y tecnología, esa es la visión de la universidad” (E.10, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Transformar personas, más que ver esto como un negocio, entregar valores, entregar calidad” (E.6, comunicación personal, 2017).</p> <p>“La universidad de hoy día es la que ha permitido construir el país” (E.3, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Mejorar la calidad de vida de todos nosotros para que efectivamente se pueda trazar una sociedad más justa finalmente” (E.5, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Como universidad, lo que queremos es responder a las necesidades de la comunidad, específicamente de la región, pero también atendiendo a las necesidades país” (E.8, comunicación personal, 2017).</p> <p>“consergarante de movilidad social” (E.10, comunicación personal, 2017), “lo mejor en formación, lo mejor en oportunidad real de trabajo” (E.6, comunicación personal, 2017).</p>	<p>Respecto al ideario, parte del cuerpo académico menciona que la institución se caracteriza, principalmente, por ser una universidad de estilo clásico, que forma profesionales, mientras otros avanzan más allá de la formación profesional y hablan de formación de la persona y vinculación social.</p> <p>Otros la relacionan con movilidad social y ampliación de oportunidades laborales y, por ende, movilidad social.</p> <p>De lo anterior se puede desprender que la misión se asociaría con tres temas: un fin formativo, a través de la idea de formar profesionales o formar personas; un fin vinculante, a través de la apropiación de necesidades, la formación de expertos, la generación de un impacto social local con perspectiva local y global; y un fin social, relacionado con mejorar la calidad de vida.</p>
Tipos de universidades y acción académica (T.U)	<p>“Desde el punto de vista de la calidad se señala que actualmente existen varios tipos de instituciones formadoras” (E.4, E.1, E.9, E.2, E.5, comunicación personal, 2017). “Existen distintas universidades algunas completas y complejas que son las que al mismo tiempo de formar profesionales tienen postgrado e investigan con alto nivel, hay otras que investigan un poquito, son más de docencia, y otras que son puramente docente” (E.4, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Tiene que estar generando conocimiento, y tiene que estar impactando desde esas vías” (E.9, comunicación personal, 2017).</p>	<p>Se observa una diferenciación de universidad, de la que se desprende una valoración de cada una de ellas, asociada a los distintos niveles de desarrollo que cada una ha alcanzado, lo que estaría mediado por el tipo de universidad y la adscripción que tenga cada académico/a a ella. Así, por ejemplo, los/as académicos/as (siente y diez), si bien reconocen algunas de sus funciones, no las asocian todas directamente al rol docente o de profesor instructor, más bien las tercerizan, haciendo una evidente distinción entre la labor docente y la labor investigativa.</p>

**Idea académica de la misión de la universidad de hoy**

Código de categoría	Data	Hallazgo
	<p>“creo que una parte importante tiene que ver como con la docencia y como con la excelencia en la docencia y en el proceso de enseñanza y aprendizaje [...] creo que otro elemento que es muy importante tiene que ver con la vinculación con el medio, como a través del vínculo que pasa la universidad con las distintas empresas, con la industria, con el sector productivo de la región a la que pertenece [...] la educación continua, y finalmente, estaría la formación de posgrado, particularmente a través de ofrecer Magíster y ofrecer doctorados (E.9, comunicación personal, 2017).</p>	<p>Cabe destacar que para el E.2, lo importante es la investigación, mientras que para E.7 la labor docente y para E. 5 la vinculación con la sociedad a partir de proyectos, lo que indicaría que existen diferentes prioridades, según una idea de universidad.</p>
	<p>“O sea siempre tener vinculación con el medio [...] se hace investigación” (E.3, comunicación personal, 2017).                      “Tienes que cumplir con requisitos de trabajo por la comunidad, de labores administrativas, de investigación, digamos investigación aplicada, ahora se le está exigiendo, antes no existía la investigación aplicada, como docente, porque allá en Valparaíso son académicos, que es otro sistema de escalafón, aquí somos docentes. Y tienes que tener trabajos de hacer apuntes, de completar cierta cantidad de horas de clases, y una serie de mediciones” (E.10, comunicación personal, 2017).                      “Profesionales, sí, sí...” (E.7, comunicación personal, 2017).                      “Yo creo que está entregando profesionales al mercado” (E.10, comunicación personal, 2017). “Formar profesionales técnicos universitarios, con una base sólida, y especialistas en ciencia y tecnología. Que ellos sean los líderes en ciencia y tecnología, esa es la visión de la universidad” (E.10, comunicación personal, 2017).                      “Que tenga en investigación, extensión, vinculación con el medio y publicaciones” (E.4, comunicación personal, 2017), “sí, por supuesto, y deben estar íntimamente vinculadas. La docencia, la investigación, la vinculación con la sociedad y la extensión” (E.4, comunicación personal, 2017), “son las funciones universitarias que se declaran en todas partes” (E.8, comunicación personal, 2017).</p>	<p>La mención de estas funciones por parte de los académicos tiene que ver también con la experiencia en cada una de ellas.</p>
	<p>“La investigación y la transferencia de conocimiento y tecnología” (E.6, comunicación personal, 2017).</p>	
	<p>“Bueno, no es solo la investigación, yo he escrito mucho. Tengo libros publicados, artículos publicados. De todo y sigo... Una cosa es la investigación, otra cosa es la difusión y la extensión” (E.1, comunicación personal, 2017).                      “Sí, súper positivo lo de la asistencia técnica, porque tú vez la realidad...” (E.7, comunicación personal, 2017).</p>	

Idea académica de la misión de la universidad de hoy

Código de categoría	Data	Hallazgo
		<p>“Sin desconocer este otro mundo que es el de los proyectos. De alguna manera de fortalecer, apoyar o mitigar ciertas condiciones comunales y urbanas que de alguna manera generan un desmedro de la calidad de vida de las personas” (E.5, comunicación personal, 2017), “que es el mundo de los proyectos pero que tiene este sello social, este sello comunitario donde la universidad es garante de un proceso como objetivo transparente y para el bien de la comunidad digamos que es un poco el objetivo, la finalidad” (E.5, comunicación personal, 2017).</p>
		<p>“Bueno... transformar personas, más que ver esto como un negocio, entregar valores, entregar calidad, lo mejor en formación, lo mejor en oportunidad real de trabajo” (E.6, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Y lo que nosotros comprometimos con ellos y con sus familias se cumplió” (E.6, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Yo creo que eso es. Así debería ser la universidad. Tomar a un grupo de estudiantes en una carrera profesional y sacarlos a todos adelante como profesionales” (E.6, comunicación personal, 2017).</p>
		<p>“Como universidad lo que queremos es responder a las necesidades de la comunidad, específicamente de la región, pero también atendiendo a las necesidades país, ya que formamos profesionales para todo Chile y algunos también se van a otros países” (E.8, comunicación personal, 2017).</p>
		<p>“A mí me parece que las funciones declaradas son las que permiten como medio lograr el fin” (E.8, comunicación personal, 2017), “sin embargo, la priorización que se le da a las funciones es la que me parece que todavía no hay una visión clara de la comunidad académica, de como debiera organizarse” (E.8, comunicación personal, 2017).</p>
		<p>“En la universidad de hoy existe una multiplicidad de funciones que hacen desviar la atención de lo importante” (E.2 y E.7, comunicación personal, 2017), “la universidad se rige por un sistema de acreditación” (E.5, comunicación personal, 2017). “Sin embargo, existe falta de acuerdo al definir su cumplimiento. Al parecer esto dependerá del tipo de universidad” (E.4, comunicación personal, 2017) “y de algunas condiciones personales de sus integrantes” (E.7, E.2, E.8, comunicación personal, 2017), “si todos hicieran la pega que les corresponde” (E.2, comunicación personal, 2017).</p>

---

**Idea académica de la misión de la universidad de hoy**

---

<b>Código de categoría</b>	<b>Data</b>	<b>Hallazgo</b>
Contexto social (C.S)	<p>“Actualmente lo que se visualiza es una lógica de mercado. La lógica de mercado agudiza la desconfianza. Con el mercado lo que se hace es una despolitización de la sociedad” (E.4, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Bueno, es que la idea era despolitizar a la universidad, la universidad se transformaba en el lugar donde hicieron [...] lo que tenían que hacer, que fue más profesional, investigar, generar conocimiento, pero no meterse en política, esa era la idea del gremialismo; además que eso venía de la época de Guzmán, en realidad porque todas esas ideas no venían de la dictadura, eran de la parte civil, esas ya eran tendencias que existían antes de la dictadura, que era despolitizar el movimiento y eso fue, surgió del gremialismo de la PUC, de Guzmán y todos los que después salen al Senado, Larraín y todos esos tipos que, esos senadores eran los discípulos, yo lo sé porque era estudiante en esa época, era la discusión del salto, del cómo despolitizar la universidad, lo mismo se aplicó para los sindicatos, los sindicatos también había que despolitizarlos... solamente a la parte gremial, que no hicieran política, o sea al final el modelo de mercado que se impuso a la oferta, que era despolitizar la sociedad y tuvo bastante éxito, entre comillas, porque claro, eran medidas por un lado, a los más duros... le dieron duro con la represión, y a otros, los azotaron, era una sociedad llena de temores, miedo, porque el miedo es un factor de dominación, si yo quiero dominar una sociedad lo puedo hacer con el temor, el temor es un tremendo instrumento junto con la vulnerabilidad, podría manejar una sociedad” (E.4, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Yo creo que la sociedad alemana, también ligada a la francesa que fue protagonista de la época moderna, ahí tenían un concepto muy especial de lo que es la época moderna, de lo que es la modernidad, cosa que acá no se entiende, porque nosotros no entendemos, o que llega de una manera muy atrasada acá, quizás a los españoles también les llegó atrasado, porque pasaron por etapas muy oscuras, las dictaduras siempre hacen esos procesos, y ahí está la subjetividad, o sea, uno puede entender la modernidad como procesos burocráticos de progresos, de infraestructura, tecnología, profesionalización, pero la concepción que proviene del europeo es una concepción más bien subjetiva, o sea, la era moderna es el desarrollo del proceso de auto comprensión de los individuos” (E.4, comunicación personal, 2017).</p>	<p>Se consagra la sociedad de mercado, lo que a su vez se ve reforzado por un proceso particular en la conceptualización de la época moderna. Al respecto, desde la academia se mencionan algunos aspectos asociados al contexto político y social.</p> <p>Se reconoce como causa del actual contexto local, entre otros aspectos, la forma en que se ha entendido el fenómeno de la modernidad en Chile y la objetivación del sujeto. De lo anterior se desprenden, a lo menos, cuatro aspectos: la sociedad bajo un contexto de despolitización, una fuerte influencia de la política exterior, instalación del modelo de mercado bajo la condición de vulnerabilidad/producto de la represión instalada en dictadura y, por último, una inexactitud de elementos teóricos para entender la modernidad. Lo anterior se puede vincular al proceso de solapamiento cultural que se vivió en el país durante ese periodo.</p>

Idea académica de la misión de la universidad de hoy

Código de categoría	Data	Hallazgo
	<p>“La modernización fue concebir a los individuos como objetos de un proceso de modernización o de progreso, pero ahí hay una concepción de modernidad subjetivada, lo central siempre es el individuo, el individuo en tanto que sujeto, nunca ante un objeto, y eso si uno piensa así, si nosotros pensásemos así, tendríamos a unos niños fantásticos, los niños digamos, porque podrían desarrollarse de una manera increíble, pero si al niño lo estás obligando a que estudie esto, que aprenda esto, cosas que no sabe ni para qué le van a servir, no sé... obviamente se desarrolla, y los universitarios tenemos la misma historia, tenemos cuántos jóvenes con enormes capacidades” (E.4, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Respecto al contexto social actual, existe una concepción machista, autoritaria, jerárquica, intolerante y desconfiada” (E.4, comunicación personal, 2017), lo que se relacionaría con la idiosincrasia, “lo que pasa, es que yo creo que nuestra idiosincrasia es mucho más fuerte” (E.2, comunicación personal, 2017).</p>	<p>SE Se deja ver cómo el peso de la tradición es mucho más fuerte y se instala en la vida cotidiana, dejando ver un imaginario no deseado pero que existe en el cotidiano donde es posible observar una concepción machista, autoritaria, jerárquica, intolerante y desconfiada. Lo que se explicaría por dos elementos. El primero, la forma en que se resignifica el fenómeno de la modernidad, y otro, las consecuencias del modelo instalado en dictadura.</p>

Fuente: elaboración propia.

Tabla 6. Idea académica de la misión de la universidad ideal

Idea académica de la misión de la universidad ideal		
Código de categoría	Data	Hallazgo
Función de la universidad (F)	<p>“Un espacio para humanizar” (E.2, comunicación personal, 2017).</p> <p>“La universidad tiene que ser un polo de cultura” (E.1, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Las universidades son en cualquier lugar del mundo un centro de reflexión, donde surge el conocimiento científico” (E.4, comunicación personal, 2017), “lugar donde se comparte el conocimiento” (E.2, comunicación personal, 2017).</p> <p>“La universidad es el centro donde se investiga mucho y se crean cosas que puedan servir al país o al mundo” (E.10 y E.1, comunicación personal, 2017).</p> <p>“La universidad es una fuente de generación de conocimiento para poder aportar a un desarrollo económico social y cultural a una población donde está inserta la universidad” (E.8, comunicación personal, 2017).</p>	<p>Se considera que la universidad debería tener varios fines, por una parte, existe una visión muy amplia que liga este aspecto con la trascendencia humana, para lo que se necesita el cultivo de diversas áreas. Por otra, se reafirma la idea de generación de conocimiento. Se desprenden a lo menos tres aspectos: el primero, que el conocimiento que se produce en la universidad se comparte; segundo, que el resultado de las investigaciones de la universidad beneficia a la sociedad en sus distintas dimensiones; y tercero, que la investigación le da valor a la universidad, e incluso la transforma, con lo que se asume, de manera implícita, la dimensión social de la universidad, asociada a la producción de conocimiento.</p>

**Idea académica de la misión de la universidad ideal**

<b>Código de categoría</b>	<b>Data</b>	<b>Hallazgo</b>
	<p>“La universidad es una institución que efectivamente transforma la sociedad” (E.3, comunicación personal, 2017)</p> <p>“Permite agregarle valor a las cosas y hacen que lo que se haga desde el punto de vista científico tenga un impacto en el desarrollo” (E.4, comunicación personal, 2017).</p> <p>“El eje es la investigación” (E.6, comunicación personal, 2017), “creo que si no hay investigación, es un instituto de formación profesional” (E.9, comunicación personal, 2017, “la universidad que no hace investigación debería llamarse instituto docente o una categoría similar en vías transformarse en compleja” (E.4, comunicación personal, 2017), “deberían ser centros tecnológicos” (E.6, comunicación personal, 2017, “una universidad sin investigación no es universidad. La universidad debe desarrollar investigación” (E.8, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Un joven llega a la universidad... debe adquirir las herramientas para la vida” (E.2, comunicación personal, 2017), “debe adquirir las herramientas para la vida. Tenemos que estar abiertos a entregarles eso a sus estudiantes, que es la posibilidad que ellos desarrollen su proyecto personal” (E.3, comunicación personal, 2017).</p> <p>“La universidad debería tener claro qué es lo que necesita, tener una visión más amplia de lo que el mundo necesita, qué es lo que la sociedad necesita... tiene que ver con formar para enfrentar este mundo” (E.3, comunicación personal, 2017).</p> <p>“No tenemos por qué tenerle miedo al mundo. Nosotros vamos a seguir siendo académicos, y la universidad va a seguir siendo universidad, pero va a tener un fin mayor, que se relaciona con la idea de tener una sociedad más justa” (E.5, comunicación personal, 2017).</p> <p>“La universidad hoy día enfrenta problemas distintos a los de la época moderna o la sociedad industrial. Estamos en la era post industrial con problema nuevos” (E.4, comunicación personal, 2017).</p> <p>“La universidad debe ser el lugar donde se produzca conocimiento y se produzca ciencia y tecnología. Crear tecnología” (E.2, comunicación personal, 2017).</p> <p>“La universidad debe producir bienes públicos. Ya sea esta privada o estatal. Es conocimiento es un bien público” (E.4, comunicación personal, 2017).</p>	<p>Se señala que la investigación es una condición ineludible de la universidad.</p> <p>Lugar al cual, quienes ingresen, adquieran herramientas para la vida.</p> <p>La academia exige tener claridad respecto del contexto sociocultural en el que está inserta, lo que la sitúa en su rol de vinculación social.</p> <p>Indican que, para lograr el propósito, deberá cumplir ciertas funciones, dentro de las que se destacan las siguientes: la formación de profesionales, la investigación, la creación de tecnología y la vinculación con el medio.</p> <p>Mencionan que la idea de la vinculación está muy presente y se relaciona con la producción de conocimiento.</p> <p>El cuerpo académico (E. 1, E.5, E.3, E.4, E.6, E.8) coincide en la idea de que la vinculación está muy presente y se relacionaría con la producción de conocimiento.</p> <p>De lo anterior se desprende que la universidad ideal debe vincularse de manera más evidente con la sociedad. Para hacerlo, tendría la vía de la investigación, pero con un enfoque distinto de lo realizado hasta ahora, exigiéndole que tenga impacto en el contexto. Esto debe responder al cumplimiento de un propósito: mejorar la calidad de vida. Para ello se necesitaría conocer las demandas de la sociedad, vinculándose con ella, así como también requeriría formar profesionales provistos de una mirada que responda a los nuevos temas para que puedan participar en los procesos de transformación.</p> <p>Se releva la función de vinculación social en la universidad ideal. Siendo esta la que aglutinaría a las demás funciones.</p>

Idea académica de la misión de la universidad ideal

Código de categoría	Data	Hallazgo
	<p>“El conocimiento es un factor fundamental del desarrollo de las sociedades modernas y es lo que nos permite hacer un cambio cualitativo de nuestro entorno. Es lo que nos permite saber lo que es el cuerpo, lo que es la vida, nuestras relaciones humanas, lo que es todo ya, y para allá va la sociedad, eso es lo importante, y por eso creo que la universidad es un bien público como el aire puro” (E.4, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Investigar en todas las áreas, y eso sí se puede hacer de las universidades” (E.4, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Chile es un país que siempre compra tecnología y vende recursos naturales, y eso es el subdesarrollo, y ahora tienen la posibilidad de pasar al desarrollo, pero para eso tienen que producir sus cosas, su propia tecnología y no permitir que vengan los chinos a comprarnos o vendernos cuestiones, por ejemplo, a veces de mala calidad, incluso nosotros mismos tenemos que producir. Y eso se puede hacer porque esas capacidades existen en las universidades, lo que pasa es que a veces hay que unirlas y en eso estamos, eso estamos haciendo nosotros” (E.4, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Conocimiento que debe tener un impacto en la sociedad” (E.5, comunicación personal, 2017). Coinciden con este planteamiento E.3, E.4, E.6: “ya que el conocimiento por el conocimiento no sirve de mucho” (E.5, comunicación personal, 2017).</p> <p>“La vinculación con el medio o con la sociedad, más allá de la extensión, que siempre se hace y se seguirá haciendo” (E.4, comunicación personal, 2017), “debe vincularse con las empresas, con las organizaciones que están preocupadas del desarrollo social y económico cultural de la gente para transferencia de conocimiento a mayor velocidad” (E.8, comunicación personal, 2017), “hacer que la Universidad se reencuentre con la sociedad” (E.4, comunicación personal, 2017), “responder a las demandas de la sociedad, crear nuevas carreras interfacultad, que respondan a nuevos temas” (E.4, comunicación personal, 2017), “para que la gente sienta que la generación de conocimiento si les está impactando para mejorar la calidad de vida” (E.8, comunicación personal, 2017).</p> <p>“Tiene que estar en el medio, más que siendo una fábrica de profesionales” (E.1, comunicación personal, 2017).</p>	

Fuente: elaboración propia.

## **Discusión**

Los imaginarios académicos de la misión universitaria se configuran en tres grupos: un imaginario como idea de pasado, otro como universidad de hoy y otro como universidad ideal. Respecto a la categoría “imaginario académico de la idea de pasado de la universidad”, categoría que se configura a partir de las vivencias de las y los participantes cuyos relatos se situaron en un contexto social entre los años 1960 y 1973, se reconocen dos temporalidades: los que narran la situación desde los años 1950-1960 y aquellos que enfatizan su testimonio desde los años 1960 y hasta 1973. Respecto al primero, se menciona que el contexto social hasta los años sesenta se caracterizaba por tener una amplia población con un alto índice de analfabetismo, una situación social económicamente deficitaria y una educación restringida para una elite.

Lo que se observa es la expresión de una forma tradicionalista de ver la situación social de la época contada desde la experiencia vital, lo que no necesariamente reflejaría la situación social real que vivía el país por esos años (Atria, 1982; Jobet, 1955). Durante esa época, la situación era muy precaria en gran parte del país (Rojas, 2010). Esto resulta interesante porque permite situar el contexto en que existió la universidad durante la primera mitad del siglo XX. En este caso, la universidad de referencia era una institución privada (con función pública), surgida en 1919 con la intención de ofrecer un referente cultural propio que rompiera el centralismo del sistema universitario de la época.

Posteriormente, en la década de 1960 y hasta 1973 se reconoce desde el discurso académico una similitud con las características del periodo anterior, pero con un ambiente mucho más politizado, resultado de la toma de consciencia de la situación social (Atria, 1982), que se caracterizará por aspectos como el inicio de procesos de democratización de la sociedad, mayor acceso a la cultura y educación, reforma universitaria, resurgimiento de planteamientos de izquierda, entre otros. Esto se relaciona de manera directa con la percepción de una idea de educación ajena al mundo social y con acceso restringido, lo que influirá en los movimientos de reforma universitaria de la época, algunos de ellos vinculados a la iglesia católica progresista de América Latina.

En este periodo se reconoce la influencia del contexto político en la universidad, caracterizado por la emergencia y consolidación de los movimientos de izquierda en la década del sesenta y su posterior institucionalización como gobierno 1972, lo que actuaría como un ente favorecedor para la ampliación de cobertura en educación superior, incorporando a la clase trabajadora a la universidad, alcanzando hasta ese momento las tasas más altas de población universitaria en el país (Brunner, 2009; 2012).

Esta caracterización coincide con la sistematización de Scherz (1986), dejando la impresión de una vinculación de la academia con el relato de la vivencia, cuya experiencia de vida y formación académica se presentan en otra época (en los años cincuenta y sesenta), lo que da lugar a dos discursos: uno, desde una construcción política manifiesta; y el otro, desde la invisibilización de la misma, pero resaltando el rol social de la familia y la institución de la escuela y la iglesia. Si bien es cierto que ambos mencionan el dato social, pobreza, analfabetismo y acceso restringido a la educación superior, en el análisis recurren a su propia experiencia para caracterizar la universidad de la época.

En el contexto anterior, lo que se expresa como imaginario de universidad de ayer es una visión de universidad al estilo napoleónico (Tejerina, 2010), con algunas referencias menores del modelo humboldtiano (Humboldt, 1943), lo que se relacionaría con influencias de la formación de los académicos en el extranjero y con las referencias locales en la configuración de universidades. Siendo más relevantes las apreciaciones que resaltan la vinculación con el medio social, sobre todo en la etapa de Reforma de 1967. Otro elemento de la situación política es el requerimiento de una triestamentalidad y democratización en el acceso, que se asocia directamente a la expresión del medio social al interior de la universidad, y que permanecerá durante toda la década del sesenta, consolidándose con la Reforma y revirtiéndose con el golpe de Estado, donde, según los entrevistados, se frenarían los impulsos reformistas alcanzados.

La pérdida de referentes teóricos producto del apagón cultural derivado de la dictadura, sumado a una conceptualización particular de la época moderna, que, a diferencia de Europa, es resignificada de manera distinta por las sociedades latinoamericanas, fue determinante para los procesos educativos de las generaciones que se formaron en ese período. Instancia que, según afirman los entrevistados, sería favorable a la instalación del modelo económico neoliberal, lo cual da lugar a una sociedad de mercado (Alvayay, 1998). Dentro de los aspectos que se señalan, se encuentra: una fuga de intelectuales, se altera la libertad de pensamiento, y se produce un enclaustramiento en la universidad y en la sociedad en general (Huneus, 1973).

En ese contexto, el imaginario académico respecto de la misión de la universidad de ayer no considera la tradición que da origen a la universidad en Chile. Afirmación que se desprende de lo siguiente: los primeros referentes se encuentran en la Universidad de Santo Tomás, caracterizada por una fuerte influencia Parisina (del primer periodo), y luego, la Universidad de San Felipe con influencia de la Universidad de Salamanca, lo que parece estar poco visible desde el discurso académico actual. Tampoco de la instalación de la República, donde la Universidad de Chile, considerará los discursos de Andrés

Bello y de Ignacio Domeyko, que toma como modelo inspirador la tradición alemana de estilo humboldtiano.

El mismo fenómeno ocurre prácticamente medio siglo después con la fundación de la Universidad de Concepción, en la que nuevamente Molina (1939) proyecta el mismo ideal; pero esta vez ligado al desarrollo de formación profesional, siendo entonces este último énfasis el que prevalecerá en el imaginario proyectado de la universidad local, en sintonía a lo expuesto por Serrano (1994).

En cuanto al imaginario académico de la misión de la universidad de hoy, se situará en dos períodos: un contexto histórico avanzada ya la dictadura en la década del ochenta y marcado por la institucionalización de mecanismos que han reforzado el modelo neoliberal a raíz de las privatizaciones en los sectores de salud, previsión social y educación. Por otro, un contexto histórico a partir de la recuperación de la democracia en el año noventa, en el que se legitimará el modelo por la validación y vigencia de la legislación que le dio vida.

De lo anterior se desprenden cinco elementos: primero, una sociedad bajo un contexto de despolitización, ya que si bien durante los años ochenta la sociedad se organizó para retornar a la democracia, pareciera ser que una vez alcanzada, en los noventa, el escenario global acentuó la tendencia desarrollada en la década anterior, con un énfasis en el crecimiento económico, lo cual validó y no cuestionó la legitimidad del modelo (Alvayay, 1998).

Segundo, una concepción de sociedad actual de tipo tradicional: machista, autoritaria, jerárquica, intolerante y desconfiada. Tercero, un sostenido aumento en la cobertura del sistema educacional, dando lugar a un fenómeno de masificación de la educación universitaria, tal como lo plantean Meller y Meller (2007), donde se observa una visión tecnocrática de la sociedad. El cuarto es el centralismo. Por último, un quinto de tipo científico y cultural, visualizándose una tendencia por potenciar sectores culturales alicaídos en dictadura, pero sin constatar un discurso concreto en materia de avances.

Señalan que la universidad posee una visión reducida de región y de país acorde al desarrollo requerido a los años sesenta y aluden a que hoy la mirada es global. Advierten la existencia de una cultura académica hacia adentro, situación que se acentuó en dictadura, y que con el surgimiento del paradigma de la sociedad científica, la academia retomarí su labor, pero desde la misma posición de enclaustramiento, lo que coincide con el planteamiento de Huneus (1973).

No obstante, sobre el mismo prisma de sociedad del conocimiento, es posible vislumbrar la instalación de un pensamiento descolonizado de América Latina como un referente con espacio propio. Situación coincidente con los planteamientos de González Casanova (2001), De Sousa Santos (2006), Porter

(2010), Aboites (2010), Carli (2012), Grosfoguel (2013) y Cano (2015), y quizás en una línea distinta, Dagnino (2015) y Pérez Lindo (2016).

Según los entrevistados, los cambios en educación superior están sujetos a una idea de temporalidad y territorialidad. Se reconocen en distintos momentos, tanto en Chile como también influenciados por perspectivas globales. Se hace mención a una desregulación del sistema de educación superior en cuanto a oferta y diversificación, evidenciando un cambio en lo proyectado por la universidad a nivel formativo, de investigación y en infraestructura.

La contradicción se da justamente en que, pese a que la sociedad es percibida por los avances del siglo del conocimiento, pareciera que los cambios implementados, como señala Pérez Lindo (2016), estuvieran centrados en una racionalidad distinta a los requerimientos de esta nueva era. Y aunque se reconoce la investigación como prioridad, su impacto a nivel de desarrollo universitario se concentra en pocas universidades, expresándose como un deseo.

Desde aquí se desprenden diversidad de visiones, lo que podría ser coincidente con los modelos de universidad que hoy se encuentran en la literatura (Valdecantos, 2014; Brunner, 2012; Wolff, 2017). No habría una sola idea relacionada a su propósito, más bien las respuestas apuntan a una explicitación de funciones: un fin formativo, formar profesionales o personas; un fin vinculante a través de la apropiación de necesidades del contexto o la generación de un impacto social local con perspectiva global; y, por último un fin social relacionado con mejorar la calidad de vida y favorecer una sociedad más justa. Cabe destacar que estas ideas no son compartidas por todo el cuerpo académico.

Otro hallazgo se asocia con las tipologías de universidades que se reconocen, agrupándose seis niveles: primero, la percepción privada tradicional y privada, post reforma del ochenta y uno, destacando aspectos como calidad formativa. Segundo, el contexto universitario nacional, evidenciando diferencias referidas al tipo de estudiante y superioridad de las universidades tradicionales, ubicadas en el centro del país. El tercero, considera la distribución a nivel de funciones, la academia percibe que en Chile todavía está la prioridad puesta en la docencia de pregrado y no en investigación, también se refieren al tipo de estudiante que se forma, tanto a nivel de pregrado como de postgrado. Un cuarto nivel al interior de los conglomerados privado y tradicional, señalando que existen diferencias entre las privadas que se asociarían al tipo de dependencia (las de iglesia y las laicas, ambas nacidas antes del ochenta y uno, y las privadas, surgidas después de 1981).

A su vez, se hace diferencias en, a lo menos, dos aspectos: el primero, referido al menor o mayor desarrollo de la función de investigación; mientras el segundo,

referido a la vinculación con la sociedad, en cuanto a la mayor o menor cercanía o sintonía con el mundo laboral. El quinto, corresponde a la diferenciación disciplinar, enfocada en una idea de mayor rigurosidad en el quehacer académico desde lo tradicional (privado o estatal). Por último, en el sexto, estarían aquellas cuyo proyecto formativo se vincularía a las áreas y técnico profesionales, desarrollando mayoritariamente una labor docente.

Así, desde su quehacer se advierte en la universidad de hoy la existencia de una diversidad de funciones, destacando la docencia de pre y postgrado, la vinculación y extensión. La mayoría de ellas agregan la investigación, además, la asistencia técnica. Sin embargo, se observa una diferencia en la valoración de cada una, además de un reconocimiento de los distintos niveles de desarrollo alcanzados, lo que estaría mediado por el tipo y la adscripción que el académico/a tenga a la institución. Por otra parte, a las funciones clásicas, los académicos agregan el componente administrativo, señalando que este aspecto, distrae de lo importante (E.5, comunicación personal, 2017). Se mencionan los procesos eficientistas, centrados en la certificación de calidad (Corona, 2020), advirtiendo que este último se ha ido complejizando cada vez más en las instituciones, situación ampliamente descrita por Zabalza (2009), Sellés (2010) y Guichot (2009) en el contexto de las controversias actuales del discurso de la universidad.

Es importante destacar la fuerte relación que existe en términos discursivos en la universidad de hoy respecto de la relación con el entorno social, función ya desarrollada ampliamente por la universidad de ayer, a la vez coincidente con el discurso sistematizado latinoamericano donde se advierten tendencias de vinculación socialmente responsable, contextualización y pertinencia, además de nuevos paradigmas investigativos (Martínez de Carrasquero et al., 2008; Monarca, 2013; Dagnino, 2015).

En la universidad de hoy también es posible vislumbrar algunos desafíos, por ejemplo: 1) asumir la universidad como lugar de generación de pensamiento complejo donde tengan cabida una diversidad de paradigmas, surgiendo con especial atención los planteamientos con “visión Latinoamericana” (E.4, comunicación personal, 2017); 2) aportar al desarrollo social desde una perspectiva más proactiva y menos reactiva. Lo anterior expresa que, si bien el discurso en ocasiones suele ser más neutro, sí hay una sensación esperanzadora hacia la mejora.

En síntesis, lo que se observa en este imaginario es una construcción que matiza la definición del discurso académico local, donde cobra gran relevancia el código de experiencia académico-profesional y la clasificación tipológica de la universidad, desprendiéndose una cierta instrumentalización de la tarea universitaria (Huang et al., 2018), y hace prevalecer el modelo napoleónico (Tejerina, 2010) que convive actualmente con el modelo americano (estadounidense)

(Kerr, 2001). Por su parte, desde la clasificación que hace Saéz (1986), este imaginario podría asociarse a un modelo de tipo utilitarista; mientras que desde lo declarado en el informe Bricall (2000) podría asociarse a las concepción burocrática y empresarial muy en sintonía a la dualidad estatal y privada.

Por último, el imaginario académico de la misión de universidad ideal se configura desde una idea de futuro o idílica de la universidad. Se visualiza una idea de universidad en la que existirían varios fines, entre los que destacan la universidad como un espacio de trascendencia humana con la finalidad de humanizar, donde además se adquieren herramientas para la vida. Otros señalan que debe constituirse en un polo de cultura y otros sostienen que debe ser un espacio de generación de conocimiento. Desde esta perspectiva, la definición de la universidad ideal se asocia a un enfoque más integrador, cercano a la universidad del espíritu definida por Jaspers (2013), más allá del adiestramiento profesional, propio de concepciones más utilitaristas. Se retoma un ideario asociado al ser, con lo que se asume el desafío de modificar características relacionadas con la sociedad actual, lo que podría entenderse como una vuelta a remirar las posturas más clásicas de conceptualizar la universidad (Esteban y Román, 2016).

Respecto a la generación de conocimiento, la academia señala que esta tendría una finalidad la sociedad, pero a su vez ligada al desarrollo científico, con lo que se visualiza una vuelta al ideal de la reforma de 1967, pero centrada en la investigación. La representación de la universidad ideal se define como un lugar del conocimiento, un espacio de transformación, un lugar que permite agregarle valor a las cosas, proyectando que lo que se haga debe generar impacto social. Desde este enfoque se menciona que la expresión de la ciencia debería representar todas las áreas, constituyéndose en una condición de la universidad. Aspecto posible de encontrar desde los discursos clásicos en el modelo humboldtiano o kantiano con la contienda de las facultades, hasta algunos más contemporáneos recogidos por Ahedo (2016) y Derrida (2002). Como característica también se menciona la idea de compartir el conocimiento sin afán comercializador (Galcerán, 2013), desdibujando la óptica de universidad actual como espacio cerrado.

Respecto de la formación profesional, la academia señala que la universidad ideal debe concebirse sobre la evidencia científica y tender hacia la especialización, volviendo a aparecer la vinculación con la sociedad, lo que relaciona a dos condicionantes: por un lado, la vinculación con el sector productivo, como la empresa o la industria; y, por otro lado, la vinculación con el sector público en la definición de políticas públicas, aludiendo al criterio de contextualización y territorialidad, aspectos también valorados en la universidad actual. Con lo

anterior, se asume un matiz distinto del instrumental expuesto por Gómez Millas (1986), al vincular la universidad con el mundo privado de la industria, condición expresada también por Kerr (2001). Apareciendo la formación moral del estudiante, así como también el desarrollo de habilidades o competencias transversales, coincidente con Nussbaum (2010), Pérez-Díaz (2010) y Esteban y Román (2016).

De lo anterior surgen algunos rasgos que conviene destacar. El primero es la valoración que se hace de los aspectos actitudinales, enfatizando en la formación integral del *currículum* como una necesidad. El segundo tiene que ver con aspectos metodológicos y didácticos en el que conviven dos tradiciones, pero donde destaca una idea de contextualización, territorialidad e interdisciplina (Eyler, 2009; Puig, 2009). El tercero, tipos de prácticas docentes, con énfasis en manejo disciplinar, utilización de diversas estrategias aprendizaje-enseñanza, exigencia y rigurosidad, disciplina y apertura de mente, relacionado a lo que plantean Zuppiroli (2012), Llovet (2014) y Steiner (2006), así como el valor otorgado a la investigación en la formación disciplinar o de especialidad.

Como síntesis de este imaginario, la mayoría reconoce las funciones clásicas, vale decir, docencia, investigación, extensión y vinculación con la sociedad (Wolff, 2017), debiendo estar todas ellas muy presentes, en especial la investigación, considerando su relación vinculante con las necesidades sociales. A lo anterior se agregan la creación de tecnología y el fortalecimiento del postgrado. Se observa una propuesta que asume una visión centrada en la idea de humanizar sobre la configuración de una comunidad que se proyecta en el entorno social, cuya tarea sea mayoritariamente investigación, vinculada a las problemáticas del entorno (público-privado), con un sentido de globalidad, que ofrezca respuestas y aborde nuevos desafíos regionales, del país y del mundo, pero en la consideración de enfoques propios.

## **Conclusiones**

Finalmente, y dando respuesta al interrogante ¿cuáles son los imaginarios académicos de la misión universitaria que construyen académicas/os en Chile, que trabajan en áreas disciplinares y tipos de universidades distintas? es posible vislumbrar las siguientes conclusiones.

Los imaginarios académicos de la misión universitaria han sido configurados a partir de una visión tripartita, integrada por una representación de una idea de pasado, una idea de presente y un ideal. Todas ellas vinculadas a una misma secuencia histórica, pero con matices según el contexto sociocultural y al trayecto vital del cuerpo académico que actúa como el reflejo de la percepción de la universidad en cada época. En cuanto al contexto sociocultural, se perciben

algunas transformaciones, destacando: la crisis institucional en ámbitos como la familia, la escuela, y la iglesia; cambios en el sistema educacional en todos sus niveles; el modelo económico; así como también el cambio de paradigma con énfasis en el rescate de identidades locales. Se pone énfasis en el escenario político de dictadura, aspecto que cruza los imaginarios de idea de pasado y de universidad actual, y que se pierde en el imaginario proyectado como ideal o de futuro.

Desde la dimensión personal es posible visualizar una mayor vinculación con una idea histórica en aquellas personas cuya experiencia acumulada en años se configura desde diversos períodos. Se evidencia con ello que a medida que transcurre el tiempo existen menos discursos asociados a una idea de pasado, lo que proyecta la necesidad de seguir testimoniando para configurar y no perder la memoria histórica de la universidad.

En cuanto a la representación del propósito, fin y sentido de la universidad, se evidencian diferencias y convergencias en los tres imaginarios. Respecto de la misión, en la idea de pasado, existe énfasis en la formación profesional propio de la tradición napoleónica, además una vinculación con la sociedad; mientras que en la universidad actual la misión se va matizando entre formación profesional y generación de conocimiento, al estilo americano, construyéndose desde la definición de sus funciones: docencia de pre y postgrado, investigación, vinculación con la sociedad y transferencia tecnológica. Así, en la universidad ideal la misión toma un carácter integrador, vinculando la universidad con la idea de humanizadora; pero con énfasis mayoritariamente en investigación y transferencia tecnológica.

Se destaca que los tres imaginarios tienen una relación con la vinculación social que se matiza con fines globales a medida que se va proyectando hacia el ideal. El carácter social se considera una cuestión fundamental, ya que es percibido desde los distintos imaginarios constituyendo una característica distintiva, el cual tiene una definición histórica desde la configuración de la universidad en Chile, pero de la cual no hay tanta consciencia.

Se advierte cierta distancia de la ontología construida por la tradición como relato objetivado de la universidad, y aun cuando se observan matices que harían visible la influencia de modelos construidos en cada imaginario, habría diferencias en cuanto al manejo de información, con mayor presencia discursiva en quienes han pasado más tiempo en la universidad, existiendo mayor declaración de argumento en académicos/as cuyas áreas disciplinares se vinculan con las ciencias sociales. Lo anterior podría relacionarse con los paradigmas desde donde se ha levantado el discurso, por ejemplo, a través de la segregación disciplinar, como cultura dominante, y los esquemas positivistas

propios de la tradición estructuralista y post estructuralista. Con ello se evidencia la conformación de un imaginario que se construye sobre una base experiencial, y, por ende, coincidente en algunas características con el discurso sistematizado, no siendo consciente, en muchos casos, de los idearios a los que se adscribe.

Por último, el discurso construido permite también concluir que se hace necesario continuar levantando evidencia desde el contexto universitario actual, pero con nuevas categorías; como por ejemplo género, y su repercusión pos movimiento feminista en la idea de universidad, así como también la consideración de diversos discursos tales como el de la academia, el estudiantado, y la sociedad en general, con la intención de reconstruir la configuración de la memoria histórica de la universidad para hacerla consciente y testimoniar nuevamente la proyección de sus fines, ya que lo que se visualizó en este estudio, es que la misión universitaria no constituiría un referente discursivo al interior de las universidades.

## **Agradecimientos**

Este artículo hace parte de los resultados de la investigación doctoral de la autora, titulada "Imaginarios académicos respecto a la idea de universidad. Conceptualización de subjetividades discursivas histórico-contextuales. El caso de la región de Bío-Bío, Chile". Se enmarca, además, dentro de su línea de trabajo en Educación superior, desarrollada actualmente en la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). A partir de este trabajo, se generó un nuevo proyecto de investigación DI – REGULAR (proyecto interno de la universidad, en curso) que lleva por título "Imaginarios de la idea de universidad construidos por la academia y el estudiantado de distintas facultades a partir del mayo feminista del 2018" y que forma parte de las actividades del grupo de Investigación Educación y Género, de la misma universidad."

## **Referencias**

- Aboites, H. (2010). La encrucijada de la universidad latinoamericana. En R. Leher (comp.), *Por una reforma radical de las universidades latinoamericanas* (pp. 95-119). Clacso. <https://acortar.link/jRz1AV>
- Ahedo, J. (2016). La universidad: una escuela al servicio de la verdad. *Revista Complutense de Educación*, 27(2), 517-532. [https://doi.org/10.5209/rev\\_RCED.2016.v27.n2.46604](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n2.46604)
- Allen, J. y Morales, G. (1996). *La universidad en el siglo XXI y su impacto social*. Trubapress.
- Altbach, P., Gumport, P. y Berdahl, R. (eds.) (2011). *American higher education in the twenty-first century: Social, political, and economic challenges*. JHU Press.
- Alvayay, R. (1998). *Universidades: la institución amenazada*. Editorial Cesoc.
- Atria, F. (2014). *Derechos sociales y educación. Un nuevo Paradigma*. LOM.

- Atria, R. (1982). *Situación de la sociología en Chile* (notas preliminares). CPU.
- Aurell, J. (2015). La Universidad en la Edad Media. Reflexiones sobre la identidad de sus orígenes y su continuidad histórica. *Revista Empresa y Humanismo*, 18(1), 139-150. <https://revistas.unav.edu/index.php/empresa-y-humanismo/article/view/843>
- Baeza, M. (2003). *De las metodologías cualitativas en investigación científico-social. Diseño y uso de instrumentos para la producción de sentido*. Universidad de Concepción.
- Beneitone, P., Esquetini, C., González Ferreras, J. M., Marty Maletá, M., Siufi García, M. G. y Wagenaar, R. (2007). *Reflexiones y Perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Informe Final Proyecto Tuning-América Latina 2004-2007*. Universidad de Deusto-Universidad de Groningen. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=326970>
- Barnett, R. (2001). *Los límites de la competencia: el conocimiento, la educación superior y la sociedad*. Gedisa.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2012). *La construcción social de la realidad*. Armand Colin.
- Bermejo, J. C. (2009). *La fábrica de la ignorancia: La universidad del «como si»*. AKAL.
- Bernasconi, A. (2014). Autonomía universitaria en el siglo XXI: nuevas formas de legitimidad ante las transformaciones del Estado y la sociedad. *Páginas de Educación*, 7(2), 1-27. <https://revistas.ucu.edu.uy/index.php/paginasdeeducacion/article/view/505>
- Bicocca, M. (2016). La idea de Universidad. Un análisis filosófico de sus principios vitales en la Edad Media y su cambio a partir del pensamiento de Martha Nussbaum. *Scripta Mediaevalia*, 9(1), 55-76. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/scripta/article/view/741>
- Bricall, J. M. (2000). *Universidad 2000. Informe sobre la enseñanza superior en España*. CRUE.
- Brunner, J. (2009). *Educación Superior en Chile. Instituciones, mercados y políticas gubernamentales*. Universidad Diego Portales.
- Brunner, J. (2012). La idea de universidad en tiempos de masificación. *Revista iberoamericana de educación superior*, 3(7), 130-145. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2012.7.69>
- Cano, A. (2015). *La extensión universitaria en la transformación de la Universidad Latinoamericana del siglo XXI: disputas y desafíos*. Clacso.
- Carli, S. (2012). Conocimiento y universidad en el escenario global. La crítica al universalismo y la cuestión de la experiencia. En R. Buenfil, S. Fuentes, y E. Treviño (coords.), *Giros Teóricos II. Diálogos y debates en las ciencias sociales y humanidades* (pp. 319-336). UNAM.
- Colish, M. (1997). *Medieval Foundations of the Western Intellectual Tradition, 400-1400*. Yale University Press.
- Corona, J. (2020). La universidad frente al paradigma eficientista de la educación neoliberal y tecnocrática. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 59(155), 121-136. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/44620>
- D'ors, Á. (1980). *Nuevos papeles del oficio universitario*. Rialp.
- Dagnino, R. (2015). La Universidad Latinoamericana del futuro que su sociedad está construyendo. *Cuestiones de sociología*, (12), 1-23. <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn12a10>

- Day, C. y Gu, Q. (2012). *Profesores: vidas nuevas, verdades antiguas*. Narcea.
- Derrida, J. (2002). *La universidad sin condición*. Trotta.
- De Sousa Santos, B. (2006). *La universidad popular del siglo XXI*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Dussel, E. (1994). 1492. *El encubrimiento del Otro: Hacia el origen del mito de la Modernidad*. Plural Editores. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20111218114130/1942.pdf>
- Esteban, F. y Román, B. (2016). *¿Quo Vadis, Universidad?* Editorial UOC.
- Eyler, J. (2009). The Power of Experiential Education. *Liberal Education*, 95(4), 24-31. <https://eric.ed.gov/?id=EJ871318>
- Flores, R. (2009). *Observando observadores: una introducción a las técnicas cualitativas de investigación social*. Ediciones UC.
- Galcerán, M. (2013). Entre la academia y el mercado. Las Universidades en el contexto del capitalismo basado en el conocimiento. *Athenea Digital*, 13(1), 155-167. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n1.1038>
- García Masip, F. (2018). Universidad, supercomplejidad y desconstrucción. *Revista De La Educación Superior*, 47(188), 11-38. <https://doi.org/10.36857/resu.2018.188.504>
- Gómez, J. (1986). *Estudio y reflexiones sobre universidad y cultura*. CPU.
- González, J. (2014). *Hacia una universidad más humana ¿Es superior la educación superior?* Biblioteca Nueva.
- González, P. (2001). *La universidad necesaria en el siglo XXI*. Ediciones Era.
- Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula rasa*, (19), 31-58. <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1310>
- Guichot, V. (2009). ¿Qué universidad estamos construyendo? pasado y presente de algunas concepciones sobre la universidad. *Cuestiones pedagógicas*, (19), 11-39. <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/10015>
- Habermas, J. (1987). La idea de la universidad—procesos de aprendizaje. *Sociológica*, 2(5), 25-46. <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1045>
- Hall, H. (2018). The Marketisation of Higher Education: Symptoms, Controversies, Trends. *Ekonomia i Prawo. Economics and Law*, 17(1), 33-42. <https://doi.org/10.12775/EiP.2018.003>
- Huang, Y., Pang, S. y Shulin, Y. (2018). Academic Identities and University Faculty Responses to New Managerialist Reforms: Experiences from China. *Studies in Higher Education*, 43(1), 154-172.
- Humboldt, W. (1943). Sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores en Berlín. En *Escritos Políticos* (pp. 165-175). Fondo de Cultura Económica.
- Huneeus, C. (1973). *La Reforma en la Universidad de Chile*. CPU.
- Iyanga, A. (2000). *Historia de la universidad en Europa*. Universidad de Valencia.
- Jaspers, K. (2013). *La idea de Universidad*. Eunsa.
- Jobet, J. (1955). *Ensayo crítico del desarrollo económico en Chile*. Editorial Universitaria.

- Kerr, C. (2001). *Los usos de la Universidad*. Harvard University Press.
- Llambías, J. (dir.) (1958). *La idea de universidad en Alemania*. Instituto de filosofía, Facultad de humanidades y Ciencia; Editorial Sudamericana.
- Llovet, J. (2014). *Adiós a la Universidad. El eclipse de las humanidades*. Galaxia Gutemberg.
- Lyotard, J. (1987). *La condición postmoderna*. Cátedra.
- Manzano-Arrondo, V. y Torrego, L. (2009). Tres modelos para la universidad. *Revista de Educación*, (350), 447-489. <https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2009/re350/re350-21.html>
- Marginson, S. (2008, 15 de diciembre). *Clark Kerr and the Uses of the University* [conferencia]. CSHE Ideas and Issues Seminar, University of Melbourne. <https://www.yumpu.com/en/document/view/48619906/clark-kerr-and-the-uses-of-the-university-centre-for-the-study-of>
- Martínez de Carrasquero, C., Mavárez, R., Rojas, L. y Carvallo, B. (2008). La responsabilidad social universitaria como estrategia de vinculación con su entorno social. *Frónesis*, 15(3), 81-103. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/fronesis/article/view/3058>
- Mayordomo, A. y Ruíz, C. (1982). *La universidad como problema en los intelectuales regeneracionistas*. Universidad de Valencia.
- Meller, A. y Meller, P. (2007). *Los dilemas de la Educación Superior. El caso de la Universidad de Chile*. Taurus.
- Menoni, A. (2015). *La extensión universitaria en la transformación de la Universidad Latinoamericana del siglo XXI: disputas y desafíos*. Clacso. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20141202093928/ensayo\\_cano\\_premio\\_pedro\\_krotsch.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20141202093928/ensayo_cano_premio_pedro_krotsch.pdf)
- Molina, E. (1939). *Discursos universitarios*. Atenea.
- Monarca, H. (2013). Participación dialógica en la Universidad: condición para el desarrollo del pensamiento crítico y el compromiso social. *Revista iberoamericana de educación superior*, 4(9), 53-62. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2013.9.83>
- Mondolfo, R. (1966). *Universidad: pasado y presente*. Eudeba.
- Montiel, F. (2020). Los movimientos estudiantiles en América Latina en el siglo XXI. *Ainkaa. Revista De Estudiantes De Ciencia Política*, 4(8), 55-75. <http://revistafche.medellin.unal.edu.co/ojs/index.php/ainkaa/article/view/320>
- Negrín, O. y Vergara, J. (2014). *Historia de la educación, De la Grecia clásica a la educación contemporánea*. Dykinson.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz.
- Ruíz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Oncina, F. (2009). *Filosofía para la universidad, filosofía contra la universidad (de Kant a Nietzsche)*. Editorial Dickinson.
- Patton, M. (2015). *Qualitative Research & Evaluation Methods. Integrating Theory and Practice*. Sage.
- Pérez Lindo, A. (2016). La idea de una Universidad sudamericana para el desarrollo inteligente y solidario. *Revista de Educación Superior del Sur Global-RESUR*, (1), 118-128. <https://www.iusur.edu.uy/publicaciones/index.php/RESUR/article/view/13>

- Pérez-Díaz, V. (2010). *Universidad, ciudadanos y nómadas*. Nobel.
- Portantiero, J. (1987). *Estudiantes y política en América Latina 1918-1938. El proceso de reforma universitaria*. Siglo XXI Editores.
- Porter, L. (2010). La Universidad de Babel. *Diálogos sobre educación*, (1), 1-21. <http://dialogossobreeducacion.cucsh.udg.mx/index.php/DSE/article/view/385>
- Prieto Parra, M. (2001). *La Investigación en el aula ¿Una tarea posible?* Universidad Católica de Valparaíso; Ministerio de Educación.
- Puig, J. (coord) (2009). *Aprendizaje servicio. Educación y compromiso cívico*. Graó.
- Quaresma, M. L., y Villalobos Dintrans, C. (2018). La (re)producción de las élites en tiempos de democratización del sistema universitario. Análisis conceptual a partir de las experiencias latinoamericanas. *Ciencias Sociales Y Educación*, 7(13), 65-87. <https://doi.org/10.22395/csye.v7n13a3>
- Rojas- Flores, J. (2010). *Historia de la infancia en el Chile republicano: 1810-2010*. Ocho libros.
- Sabariego-Puig, M., Baños, R. V. y Sandin-Esteban, M. P. (2014). L' anàlisi qualitativa de dades amb ATLAS. ti. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 7(2), 119-133.
- Sáez, J. (1986). *La relación universidad-sociedad, el Consejo Social: (claves de interpretación para la realidad murciana)*. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia; Consejería de Cultura y Educación.
- Scherz, L. (1986). La universidad del año 2000. Entre Napoleón y Humboldt. *Nueva Sociedad*, (84), 91-99. <https://nuso.org/autor/luis-scherz-garcia/>
- Scott, J. (2006). The Mission of the University: Medieval to Postmodern transformations. *The Journal of Higher Education*, 77(1), 1-39.
- Sellés, J. (2010). *Riesgos actuales de la universidad. Cómo librarse de ellos*. Ediciones internacionales universitarias.
- Serrano, S. (1994). *Universidad y Nación: Chile en el siglo XIX*. Editorial Universitaria.
- Sevilla, S. (2008). *Hegel y los orígenes de la universidad contemporánea desde su crisis actual*. Universidad de Valencia; Dykinson.
- Steiner, G. (2004). *Lecciones de los maestros*. Siruela.
- Tejerina, F. (2010). *La universidad una historia ilustrada*. Turner.
- Valdecantos, A. (2014). *El saldo del espíritu*. Herder.
- Wittrock, B. (1996). Las tres transformaciones de la Universidad Moderna. En S. Rothblatt y W. Björn (comps.), *La Universidad europea y americana desde 1800. Las tres transformaciones de la universidad moderna* (pp. 331-397). Ediciones Pomares-Corredor S.A.
- Wolff, R. (2017). *The ideal of the university*. Routledge.
- Zabalza, M. (2009). Ser profesor universitario hoy. *La cuestión universitaria*, (5), 68-80. <http://polired.upm.es/index.php/lacuestionuniversitaria/article/view/3338>
- Zuppiroli, L. (2012). *La burbuja universitaria ¿Hay que perseguir el sueño americano?* Dykinson.